

ACERCA DE LA CONTINUIDAD HISTÓRICA SINGULAR: LOS ENVEJECENTES Y SUS RELATOS NARRATIVOS

Canal, Marina E.; Garizoain, Estefania
Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo transmitir la relación entre los relatos de los envejecentes y el efecto que la escritura produce en el trabajo de simbolización de los cambios del nuevo momento vital. En el marco de la investigación “Tiempo y temporalidad en los procesos de envejecimiento: vicisitudes del proyecto”, nos interesa en esta oportunidad desarrollar el marco teórico que fundamenta, guía el plan de trabajo y brinda la justificación pertinente para realizar el análisis de los datos, etapa en la que estamos actualmente. Como tal, lleva a la lectura e interpretación, los mismos relevados a través de entrevistas en profundidad, cuestionarios, aplicación de técnicas proyectivas, y narrativas. La perspectiva teórica de la investigación sostiene que el envejecimiento es un trabajo representacional de nuevos sucesos cuya marcación temporal deviene por el entrecruzamiento de la dimensión de los tiempos biológicos, cronológicos y psicológicos. La lectura e interpretación de los datos, permiten concluir que para los sujetos, el proyecto futuro soporta la marca de la conciencia de finitud cuyo efecto es acceder a un lugar de transmisor articulado con la posibilidad de construir un legado. De modo tal, que a través de ese legado el sujeto trasciende en y con los otros.

Palabras clave

Narración - Identidad Narrativa - Identificación - Vejez

ABSTRACT

ABOUT HISTORICAL CONTINUITY: THE ELDERLY AND THEIR NARRATIVE STORIES

The present work aims to convey the relationship between the stories of the elderly and the effect that writing produces in the work of symbolizing the changes of the new vital moment. Within the framework of the investigation Time and temporality in the aging processes: vicissitudes of the project, we are interested in developing the theoretical framework that bases, guides the work plan and provides the pertinent justification to carry out the analysis of the data, a stage in which we are currently. As such, it leads to reading and interpretation, the same relieved through in-depth interviews, questionnaires, application of projective techniques, and narratives. The theoretical perspective of the research maintains that aging is a representational work of new events whose temporal marking becomes due to the intersection of the dimension of biological, chronological and

psychological times. The reading and interpretation of the data allow us to conclude that for the subjects, the future project bears the mark of the awareness of finitude whose effect is to access a place of transmitter articulated with the possibility of building a legacy. In such a way that through this legacy the subject transcends in and with others.

Keywords

Narrative - Identity Narrative - Identification - Old age

Proceso Identificatorio y Vejez

Partimos de considerar el envejecimiento como una trama simbólica compleja en la que el adulto se encuentra con situaciones de cambios que lo conducen a experimentar un sentimiento de crisis (Rozitchner 2012). Impone a la psique la exigencia de simbolizar y tramitar la irrupción y producir sentidos novedosos. La experiencia singular de subjetivar se dará en el contexto cultural, entendido como el pre texto con el cual se inscribe y se escribe un texto social por medio del cual se nombra/se silencia, se ubica/desubica, se reconoce/desconoce, se identifica/se enajena lo humano (Yuni, 2007). Así es que, reflexionar sobre el envejecimiento y la vejez es hacerlo sobre la vida entendida entre el continuo (Tamer, 2007) y la metamorfosis.

Desde algunos posicionamientos teóricos, la crisis produce un corte en la dimensión identificatoria llevando al sujeto a la interrogación por su ser como consecuencia de la pérdida de los referentes identificatorios. De esta manera la historia singular se ve amenazada, y proyectarse en el futuro es la demanda del sujeto. Nos centramos en el concepto de identidad ya que es una categoría que permite pensar y analizar la continuidad histórica. Desde la consideración del paradigma narrativo, la identidad narrativa es un concepto que pone el eje en el sí mismo, sus cambios y sus continuidades (Mc Adams, 1985; Ricoeur, 1981). La articulación entre crisis de envejecimiento y narración permite acceder al conocimiento del sujeto transitando un nuevo momento de elaboración. El mencionado concepto desde su doble perspectiva, permite por un lado, comprender y explicar los modos en que un sujeto evalúa los cambios que producen discrepancias en la identidad, y por el otro, las formas de elaboración narrativa que otorgan un sentido de coherencia y continuidad. Ese movimiento psíquico permite reconocer la discordancia o refiguración, al tiempo que promueve la concordancia o configuración (Iacub, 2011).

Mc Adams (1985) sostiene que la función es organizar y dar mayor coherencia al conjunto de la vida, que de otro modo se presentaría fragmentada y difusa. A su vez, Ricoeur (1981) aborda la cohesión de la vida como un momento dentro de una dinámica de permanente mutabilidad. La construcción de un relato que le permite al sujeto narrarse en primera persona y brindar continuidad a su propio yo. Interviene en ese texto el tiempo como una dimensión singular, donde aquello que enhebra como sentido proviene de un tiempo subjetivo. Preeminencia del tiempo propio por sobre el tiempo cronológico.

Al decir de Ana 73 años en la escritura de su narrativa:

“No me termina de gustar el paso del tiempo. No. Eso de que sos más sabio es un verso. Ves pasar una película, la de tu vida, la de tu barrio, la de tu ciudad, la de tu país y la del mundo. Hay escenas que te emocionan, otras te alegran, otras te entristecen. A mí ninguna me entusiasma. Eso lo voy perdiendo. Pero no pierdo las ganas de luchar. Ahora que se está agotando el tiempo...”

Siguiendo al autor el sujeto constituye su identidad en la posibilidad y capacidad de reflexionar sobre sí mismo. El relato, el acto narrativo, habilitan el espacio simbólico representacional para construir sentidos a partir del recuerdo.

Autores como Bruner (1991) consideran que las narraciones serían una forma fundamental por la que la mente es capaz de dar sentido al mundo, lo que ha llevado a numerosos autores a hablar de la ‘mente narrativa’. En este contexto, las historias vitales serían un tipo particular de narraciones, aquellas en las que el narrador habla de sí mismo.

Reflejo de ello es un pequeño extracto de la narrativa de Irene:

“Nunca pensé en cómo llegaría a vieja y si llegaría. Y llegué gracias a Dios, con arrugas, canas, lentitud, olvidos, etc; pero soy feliz porque sigo amando y agradeciendo, ayudando y compartiendo lo que tanto me gusta: ayudar a los chicos en tareas escolares. También ahora toco el piano que por años no lo hacía”.

Desde el enfoque de P. Aulagnier, el funcionamiento identificatorio, responde a la lógica de permanencia y cambio, permite al yo que se autorrepresente como el polo estable de las relaciones de investidura.

De este modo, el yo es el redactor de un “compromiso identificatorio”, el cual limita que el contenido de una de las partes de sus cláusulas no cambie, mientras que el contenido de otra parte de ellas tendrá que ser siempre modificable para garantizar el advenimiento y existencia del yo. (Aulagnier, 1994, pág. 224). El proceso de envejecimiento pone en escena el entrecruzamiento entre la identidad y la temporalidad, es por ello que la historia de vida podría ser definida como un conjunto organizado de significados personales en referencia a lo que es, cómo ha llegado a ser lo que es y cómo espera o desea cambiar el futuro (Villar, 2006). En la vejez el sujeto historiza valiéndose de la re-

miniscencia (Petritz, 2005), significando los sucesos y hechos de la vida e inscribiéndolos en la cadena significativa. En este proceso de subjetivación envejecente, encontramos un Yo narrador (la persona en el momento que cuenta o evoca acontecimientos de su vida) y un Yo narrado (la imagen que da el narrador de sí mismo en la historia, cómo se describe, qué acciones realiza, cómo reacciona).

Estela, otra de las entrevistadas, escribe en su relato narrativo:

“El paso del tiempo me resultó paulatino, así lo recuerdo, después de una interesante serie de décadas durante las que la vida me sorprendió con escasas experiencias dolorosas y muchos momentos felices, generando todos un gran aprendizaje. Nunca sentí y menos imaginé que llegaría un momento en el que alguien pensara que soy vieja, porque como no lo siento, creo que no lo soy”.

A partir del acto de narrar la vida, el Yo narrador construye al Yo narrado, lo convierte en una historia (con unos protagonistas, un contexto espacio-temporal, una trama, etc.) que contiene elementos (motivaciones, justificaciones, evaluaciones, etc.) que dan sentido a los cambios que ha experimentado. El contenido de la historia actualiza al Yo en la persona que pudo construir y que hoy es.

José expresa en su relato narrativo:

“Continúo tratando de cultivar mi espíritu cuidadosamente, tanto como mi intelecto y mi corazón. Eso me permite disfrutar y ver crecer relaciones familiares y personales”

En esta construcción de la identidad envejecente, que supone contar la historia vital, al menos dos son los aspectos que los hablantes tienen en cuenta al conformar su relato: la necesidad de ser coherentes y la necesidad de dar una imagen positiva de sí mismos o acorde a ciertos valores propios de la trama narrativa.

Partiendo de considerar el efecto traumático de la vejez (Rozitchner 2012), es importante señalar que la narración es una herramienta para abordar la cuestión del envejecimiento y la temporalidad. Resulta notable cómo la posibilidad de narrar y narrarse, permite este trabajo de simbolización de las transformaciones propias de este momento del curso de vida. El proceso de envejecimiento coloca a los mayores, situados temporalmente en el final de su trayectoria evolutiva, otorgando un peso decisivo al pasado en su autodefinición, y el futuro se coloca como un tiempo próximo, cercano a elaborar en el plano de los posibles proyectos a concretar.

En la presente investigación, consideramos el complejo fenómeno que implica el envejecer vinculado a los cambios que se desarrollan en los contextos biológicos, psicológicos, sociales y existenciales tanto en el ciclo vital de la mediana edad como de la vejez. (Arias, 2018).

Narcisismo, identificación y vejez

Tomando los aportes del psicoanálisis, los conceptos de narcisismo e identificación son fundamentales para abordar la problemática de la identidad.

Comenzando por Freud y siguiendo por otros autores post freudianos, como Lacan, el concepto de identificación ha ido sufriendo diversas redefiniciones, situándolo en un lugar clave para concebir la constitución de la estructura psíquica. Desde Freud, la identificación es un proceso que ocurre en el aparato psíquico; y constituye una apropiación.

Por su parte, Rozitchner (2012) ubica a la vejez como un momento clave, crítico del ciclo vital, en donde la magnitud de la movilización afectiva e intelectual que se produce, motoriza a un trabajo de elaboración y simbolización psíquico. La crisis de la vejez adquirirá modalidades singulares y resultará así una oportunidad para la reorganización subjetiva; momento oportuno para la modificación de estructuras defensivas y para ampliar los recursos de la personalidad.

Serán múltiples los factores que podrán intervenir como factores disruptivos, desencadenantes de dicha crisis vital, dando lugar a una brecha/hiancia en el Yo y por ende generando un conflicto narcisista. Dicho conflicto movilizará diversos procesos de elaboración (proceso de recordar, construir relatos y narraciones) con los que el sujeto intentará una salida posible para aquella crisis.

De este modo, una nueva subjetividad devendrá a efectos de una reformulación identificatoria.

El autor mencionado, posiciona la crisis vital como la posibilidad de atravesar fantasmas primarios, de recuperar para el yo aspectos vitales y elaborar las angustias vivenciadas a raíz de factores tanto internos como externos (situaciones familiares, enfermedades, situaciones sociales, muerte, sueños de angustia). Por su parte, Lacub en su libro "Identidad y Envejecimiento" (2011) retoma el concepto de narcisismo y sus vicisitudes desde el psicoanálisis, para indagar la identidad y su relación con el proceso de envejecer en términos de proceso identificatorio. Lacub mismo cita a Kohut (1982) quien plantea la transformación del narcisismo en la vejez, relacionada con un acto creativo por parte del yo, desde una vertiente positiva. Promueve así un narcisismo transformado, en el que la libido circule sin producir malestar y pueda hallar una expansión del sí mismo.

Sus conceptualizaciones representan así un aporte a la comprensión de la vejez, puntualmente en relación a reconocer la finitud y su aceptación como un logro del Yo que se realiza a través de la transformación del narcisismo que denomina "cósmico". Cuando se alcanza la certeza de la muerte, el desplazamiento de las cargas narcisistas va desde el sí mismo hasta una existencia supra individual e intemporal (Kohut citado por Lacub, 2011).

En el libro citado, se despliegan además los fundamentos teóricos de Erikson. Este último describió una secuencia de estadios, que en su origen coinciden con las fases psicoanalíticas propuestas por Freud. Fija cada fase en función de la "crisis" y

la expansión del yo en su resolución. Asimismo, caracteriza a la vejez en la dicotomía "*integración yoica versus desesperanza*". Su idea central es la vejez como un momento del ciclo vital en el cual el sujeto se enfrenta a la tarea de reflexionar sobre su vida e integrar su experiencia en un todo con sentido.

La resolución de la crisis propia de la vejez, según Erikson, se manifiesta en un sentimiento de aceptación y aprobación. Las personas que logran resolverla, aceptan su trayectoria vital tal como ha sido, sienten que su vida ha merecido la pena y son capaces de dejar un legado en forma de experiencia para las nuevas generaciones. El logro de esta integración vital lleva consigo la consecución de la sabiduría.

De acuerdo con Erikson, las personas que no consiguen aceptar e integrar su pasado en una historia con sentido experimentan sentimientos de amargura, desesperanza y depresión; remordimientos por errores cometidos para los que ya no hay marcha atrás posible. De esta manera, la integridad yoica (narcisista) conseguida a partir de la reflexión sobre lo vivido y su concreción en una historia vital significativa sería la tarea de la vejez en el logro de su identidad.

El sujeto se encuentra ante la exigencia de procesar cambios que emergen como novedad y pugnan por una localización en la estructura psíquica. Entendiendo por novedad aquello que no está prefigurado, lo que no tuvo lugar hasta el momento y que sorprende a la subjetividad por la mera presencia. El carácter de novedad funda un tiempo y un espacio en lo psíquico a la espera de su complejización.

Teoría y método. Reflexiones

La metodología es de carácter fundamentalmente cualitativa y apunta a dar una descripción, explicación, e interpretación de los datos recogidos a través de distintas herramientas. El interés está centrado en la búsqueda de los diversos modos en que las personas mayores construyen y formulan sus proyectos a partir de considerar las implicancias del tiempo y la temporalidad. Se realizaron: entrevista en profundidad semidirigida, construcción de narrativas en primera persona, y técnica Verbal denominada Cuestionario Desiderativo de J. Berstein: con fundamento en la teoría Kleiniana, esta técnica explora la integración de la identidad a través de la fuerza o debilidad yoica, idealizaciones y peyorativizaciones, ansiedades puestas en juego, tipo de defensas que se utiliza frente a la misma y las características de los vínculos.

A lo largo del presente trabajo hemos transcripto algunos fragmentos extraídos de los relatos narrativos y de las entrevistas que constituyen un reflejo de la articulación entre las palabras de las personas entrevistadas y la teoría que fundamenta.

Estamos en el proceso final de análisis e interpretación de los datos. Momento de concluir sosteniendo la apertura necesaria para formular nuevos interrogantes que serán la base de futuras investigaciones. En el presente trabajo nos interesó señalar el modo en que se articulan las herramientas seleccionadas y el

marco teórico. Resultó relevante la construcción del texto narrativo por parte de los sujetos entrevistados porque permitió acceder a la palabra de los sujetos en la conformación de una autorreflexión sobre el paso del tiempo y su efecto.

Existe una estrecha relación entre lo que las personas mayores refieren acerca del encuentro con la propia vejez, definido como un momento impensado e irrepresentado, y el análisis de ello en el momento de la escritura.

Los fragmentos entrelazan los tiempos (pasado, presente y futuro) anudados a la dimensión de la conciencia de finitud.

Para concluir nos interesa compartir fragmentos textuales de las entrevistas y de las narrativas, porque nos permite visualizar las vicisitudes de las marcas del tiempo en el cuerpo y en el proyecto futuro.

“El pasado, como dije, son cosas que ya las viví por lo tanto que pasaron en general, con felicidad, alegría, mientras que el presente va aportando lo suyo, pero es otra dimensión. El futuro, no sé en qué medida me va tocar atravesarlo o vivirlo. El pronóstico se acota por la edad”.

“La niñez fue eso, las decisiones eran jugar, y disfrutar el tiempo libre. A medida que fui creciendo, la toma de responsabilidades, empieza a incorporarse”

“Yo mentalmente estoy bien. Físicamente a medias. El cuerpo no me responde, no me deja hacer las cosas que me gustaría. Ejemplo: subirme a la escalera para pintar. Te caes como una bolsa de papas”

“Hay momentos en el transcurrir de los años que nos quedan grabados. Algunos son recuerdos de niños, otros, dolores. Otros los borramos deliberadamente. Me quedan grabadas las miradas en el espejo. Un día cualquiera me miraba y me veía distinta al día anterior. ¡Zas!

Los fragmentos revelan la vinculación que el sujeto mantiene con el tiempo y la configuración identificatoria. La revisión histórica del envejecente, que incluye su relación con su cuerpo, con sus tiempos, y con sus experiencias pasadas, le posibilita subjetivar un nuevo momento vital.

Por último, destacamos que los datos hallados demuestran que las personas mayores, a través de la autorreflexión, configuran su identidad y formulan sus proyectos a partir de nuevos y renovados deseos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, C. (2018) *Mediana Edad y Vejez. Perspectivas actuales desde la Psicología*. Universidad Atlántida Argentina.
- Aulagnier, P. (2001) *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Aulagnier, P. (1994) Los dos principios del funcionamiento identificatorio en *Cuerpo, Historia e Interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Aulagnier, P. (1998) *Los destinos del Placer. Alienación, amor, pasión*. Buenos Aires: Paidós.
- Canal, y otros (2019) *Metapsicología del envejecer*. En *Momentos claves del devenir. Movimientos de auto-organización psíquica*. Libro de Cátedra. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
- Freud, S. (1991) *Psicología de las masas y análisis del yo*. En S. Freud, *Obras completas*. T. XVIII (pp. 99-104) Buenos Aires: Amorrortu. Trabajo original del año 1921.
- Iacub, R. (2011) *Identidad y Envejecimiento*. Bs. As.: Paidós.
- Lacan, J. (2005) El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Petriz, G. (2007) El envejecente en el mundo actual; nuevos interrogantes, viejos problemas. Una mirada desde la psicología. En *Ver y Vivir la ancianidad. Hacia el cambio cultural*. Buenos Aires: Navarro Viola.
- Rozitchner, E. (2012) *La vejez no pensada. Clínica y teoría psicoanalítica*. Buenos Aires: Psicolibros.
- Tamer, N. (2007) A las puertas de la Longevidad: ¿autonomía o dependencia? Reflexiones alternativas desde la educación. En *Ver y Vivir la ancianidad. Hacia el cambio cultural*. Buenos Aires: Navarro Viola.
- Yuni, J. (2007) Envejecimiento y cambio cultural: tramas y configuraciones emergentes. En *Ver y Vivir la ancianidad. Hacia el cambio cultural*. Buenos Aires: Navarro Viola.